

Voz del Papa  
El recuerdo de Juan Pablo II  
José Martínez Colín

## **1) Para saber**

El Papa Benedicto XVI, con motivo del cuarto aniversario de la muerte del papa Juan Pablo II, pronunció en una solemne Eucaristía una homilía. En ella agradecía al Señor, con emoción y alegría, que nos hubiera dado un Pastor tan generoso, cuyo recuerdo sigue vivo en el corazón de la gente. Recordó el llamamiento que solía hacer: "No tengáis miedo de confiaros a Cristo. Él os guiará, os dará la fuerza para seguirlo cada día y en cada situación".

Juan Pablo II, dijo el Papa, desde joven se mostró intrépido y osado defensor de Cristo: él no dudó en consumir todas sus energías con el fin de difundir por todas partes la luz; no aceptó ceder a compromisos cuando se trataba de proclamar y defender su Verdad, no se cansó nunca de difundir su Amor. Desde el inicio del pontificado hasta el 2 de abril de 2005, no tuvo miedo de proclamar, a todos y siempre que sólo Jesús es el Salvador y el verdadero Liberador del hombre y de todo hombre.

Esa entrega tuvo muchos frutos. Decía el Papa: "¡Cuántas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, cuántas jóvenes familias decididas a vivir el ideal evangélico y a tender a la santidad! ¡Cuántos chicos y chicas se han convertido, o han perseverado en su camino cristiano gracias a su oración, a su ánimo, a su apoyo y a su ejemplo!"

## **2) Para pensar**

Un suceso nos recuerda el respeto de Juan Pablo II por la libertad. Ocurrió cuando recibió a una de las más altas autoridades religiosas del judaísmo: el gran Rabino del Estado de Israel, Meir Lau, el cual le narró un sucedido en una ciudad europea.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, una señora católica se dirigió al párroco de su pueblo, para hacerle una consulta. Ella tenía a su cuidado, a un pequeño niño judío que le habían encomendado sus padres, pues fueron enviados a un campo de concentración nazi donde murieron. Y ahora no sabía cómo educar al niño.

El párroco le preguntó a la señora cuál había sido la voluntad de los padres respecto a su hijo. La señora comentó que querían fuera educado en la fe judía.

El párroco entonces no dudó en decirle "Se debe respetar la voluntad de los padres". El niño judío fue enviado al entonces naciente Estado de Israel, donde se criaría y educaría.

Para terminar, el Gran Rabino le aclaró la identidad de aquellas personas: "Usted, Eminencia, era ese párroco católico. Y, ese niño huérfano... era yo".

### **3) Para vivir**

Juan Pablo II conseguía comunicar una fuerte carga de esperanza, fundada en la fe en Jesucristo. Esa es su herencia: la llama de la fe y de esperanza.

Pero nuestra esperanza, necesita una "roca" a la que anclarse, y sólo Dios, que en Jesús nos ha revelado la plenitud de su amor, puede estar nuestra firme esperanza. Nosotros también seremos testigos de esperanza solo si vivimos unidos a Cristo mediante la oración y los Sacramentos. Concluía Benedicto XVI acudiendo a la Virgen María, para que nos ayude a vivir repitiendo día tras día a Dios el lema de Juan Pablo II: "Totus tuus", que somos todo de Ella.

Su memoria es, pues, un estímulo para todos nosotros.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero en Computación por la UNAM y Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra  
(e-mail: [padrejosearticulos@gmail.com](mailto:padrejosearticulos@gmail.com))